



N. P. S. PHELIPENERI FUNDATORELORATOPIO
de Presbiteros seculares de la Ciudad de Valladolid
Joannes Torres scul. Matrili anno 1622.

✠

S E R M O N
DE
SAN PHELIPE
N E R I,

QUE ESTANDO MANIFIESTO EL AUGUSTO
Sacramento de el Altar, y con ocurrencia de la
Dominica Infraoctava de la Ascension
de el Señor.

D I X O

EL DOCTOR DON JOSEPH CAYETANO LOAZES,
*y Somoza, Colegial, que fuè en el Mayor de Santa Cruz,
Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral
de Valladolid, Cathedratico de Durando en la Real
Universidad de esta Ciudad, de su Gremio, y Claustro,
y Retor que fuè dos veces de ella, Juez Subdelegado de
la Santa Cruzada, y Academico de la Real Academia
Española.*

EN LA IGLESIA DE EL VENERABLE ORATO-
rio de la Ciudad de Valladolid.
CELEBRANDO A SUS EXPENSAS LA SOLEM-
nidad de tan Ilustre Patriarcha, como Ministro de
tan respetable Congregacion Don Juan de la
Cuesta, Presbytero, y Cura de Fuentes
en el Obispado de Valladolid.

Quien le dà à la luz publica,

Y LE DEDICA AL ILLmo. SEÑOR MARQUES
de el Campo de el Villar, Secretario de Estado de
S. M. por lo tocante à Gracia, y Justicia.

En Valladolid: En la Imprenta de Athanasio Figueroa.

AL ILLmo. SEÑOR MARQUES
de el Campo de el Villar , Secretario
de Estado de el Rey Nuestro
Señor , por lo tocante , à Gra-
cia , y Justicia , &c.

SEÑOR ILL^{MO.}



A obra , que presenta
mi rendida gratitud
à V. Illma. es muy
propia de su piedad,
y de su elevacion. El
Panegyrico de un
Santo tendrà todo su
debido aprecio en su animo religioso,
y siendo al mismo tiempo elogio de
uno de los mas llustres Ministros de
Dios; no puede menos de lograr el abri-
go que solicita , en uno de los mas ze-
losos Ministros de el Rey. En este Ser-
mon hallarà V. Illma. à lo menos aque-
lla solidèz , y utilidad , que no es bul-

gar en los Panegyricos, para que à un
en esto se conozca, que es propio de
San Phelipe Neri, aquel Santo que
mandaba à sus Discipulos, que siempre
predicassen lo mas util para el audito-
rio. El Orador siguiò fielmente esta re-
gla, y así escogió para gloria de el
Santo un assumpto, que todo viene à
sèr una idèa de la perfeccion de el estado
Sacerdotal. La doctrina se le oyò con
particular gusto, que tanto conduce para
que se logre el aprovechamiento. Por
esto solo me persuado, aque merezca el
aprecio, y proteccion de V. Illma. cuya
solida piedad es tan amante de la utili-
dad comun.

Nuestro Señor guarde, y prospere
à V. Illma. muchos años para bien de
esta Monarchia. Valladolid, y Julio
31. de 754.

Ilustrissimo Señor.

B. L. M. de V. Illma.

Su más reverente Siervo,

y rendido Capellan.

Don Juan de la Cuesta,

CEN.

CENSURA, Y APROBACION DE
 el R. P. Fr. Francisco de la Lanza, Le-
 tor de Theologia en el Convento de San
 Francisco de Valladolid, de el Gremio,
 y Claustro de la Real Universidad de
 esta Ciudad, Cathedratico de Prima
 en ella de el Doctor Subtil, Examina-
 dor Synodal de el mismo Obispado, y
 Calificador de el Santo Oficio.



A Censura, que me
 cometen los Señores
 Provisores de este
 Obispado de Valla-
 adolid en sede va-
 cante, de el Ser-
 mon de San Pheli-
 pe Neri predicado
 por el Doctor Don
 Joseph Cayetano
 Loazes, y Somoza, Canonigo Penitenciario
 de la Santa Iglesia Cathedral de Valladolid,
 Cathedratico de Durando de esta Real Uni-
 versidad de su Gremio, y Claustro, y Rector,
 que fué dos veces de ella, &c. Me pone sin
 duda en un estrecho, que por los mismos mo-
 tivos, que pudiera serme sensible, se me con-
 vierte en gustoso.

El primero, que desde luego se ofre-
 ce, está sostenido de toda la fuerza de el amor
 propio, para no escusar el sentimiento, quan-
 do me veo en la precision de aplaudir en un
 Concathedratico mio todas las prendas, que
 me faltan, en las muchas, que le adornan.

Ya

(1)
Caf. de Inf.
Div. Script.
Cap. 23.

Ya se ve, que esto es un poco duro en dictamen de Casiodoro (1) *pudet me de consorte dicere, quod in me nequeo reperire*. Pero en esta ocasion se me hace el mismo rubor aperecible, porque pierde el empacho toda su acrimonia, haciendose me propias todas las prendas de mi Concahedratico, à beneficio de aquel honor reciproco, y comun, que gozamos los hijos de una misma Madre, que es nuestra Univerfidad, lo que con mas suavidad, y delicadeza explicò Ovidio en semejante cafo.

(2)
Ov. de Pont.
lib. 2. Ep. 3.

(2)
*Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis,
& servas studij fœdera quisque sui
distat opus nostrum, sed fontibus exit ab isdem
artis, & ingenuę cultor uterque sumus.
Thyrus enim vobis gestata est Laurea nobis,
sed tamen ambobus aebet in esse calor,
ut que meis numeris tua dat facundia nervos
sic venit à nobis in tua verba nitor.*

Bastara esta reflexion para satisfacer otro reparo, muy congniente al primero, y el que estriva en que no pueda yo corresponder à una deuda, y repetida, que no puede negar mi gratitud al Señor Loazes. Dos veces se ha servido authorizar con su aprobacion mis obras, erigiendo para la estimacion de el publicò en sus elogios, como otras tantas Columnas, pudiendo yo repetir con Ovidio.

(3)
Ov. de Pont.
lib. 2. Ep. 4.

(3)
*Sape tuas factum venit modo carmen ad aures,
& nova iuditio subdita Musa tuo est;
quod tu laudaris, populo placuisse putabam:
hoc pretium cura dulce recentis erat.
Ut que mens lima rarus liber esset amici,
non semel admonitu facta litura est.*

Solo haciendo mi os los suyos puedo contribuir à este Sermon con aquel caudal de clo-

elogios, que se merecé, y concedió graciosamente el Señor Loazes à mis pobres arroyuelos, para que corriessen en el publico, como caudalosos rios. Pensamiento, que con un Aprobante de sus Versos usò tambien Ovidio. (4)

plaudis, & à rivo flumina magna facis.

Tanta es mi deuda, para que se conozca el empeño, en que me pone esta Censura. Bien necessitè de aquella reflexion, para no desalontarme la cortedad de mi caudal, y à un me fuè preciso valerme de la fuerza de el precepto, con que se me manda hacer juicio de esta obra, teniendo presente lo que dice David en favor de la obediencia: *à mandatis tuis intellexi.* (5) Aunque con su orden me emplacen los Señores Provisores à la paga de las deudas, que por mi no puedo satisfacer al Señor Loazes, tambien me favorecen, prestandome caudal para cumplir el emplazo, porque un precepto superior dà inteligencia, y talento, segun aquello de Ausonio. (6)

non habeo Ingenium; Princeps sed insisit: habeborur me posse negem, posse quod ille insisit.

Prescindiendo de esto, quando las materias son tan arduas, y dificiles, como celebrar cabalmente las prendas eminentes de el Señor Loazes, basta la resolucion de intentarlo, aun cediendo à la celsitud de el empeño, como decia Ovidio, haciendo el elogio de Salano. (7)

*illis quam laudes, erit officiosa voluntas
caetera materia debilitata manent.*

Por consequencia no puede quedàr ofendido el Author de esta Obra de la Comission, que se me dà de juzgarla, porque no necessita de mi debil testimonio para gozàr de el credito mas bien sentado. Tiene el mas au-

(4)

Ov. ubi sup.
Ep. 5.

(5)

Pf. 118. vid.
ibi Alb. M.

(6)

Auf. in Epi-
gr.

(7)

de Pont. lib.
2. Ep. 5.

(8)
D. Amb. in
exam. 19.

tentico el Señor Loazes, con solo dexarse ver,
y oír. *Plus in eo est* (decia San Ambrosio 8)
quid probetur aspectu, quam quod sermone lau-
dari possit; suo enim usitur testimonio, non
suffragio alieno. No crecérá su estimacion,
porque yo le elogio, pues le halla en el ma-
yor auge. Pero tampoco le menoscabará su
gloria por la desigualdad de sus pluma. Nada
perdió Homero, ni otros Sujetos muy gran-
des en el aplauso de otros Menores, como de-
cia Synesio al Author de una Obra amigo suyo.
(9) *Nilil enim ex hoc derogatur operis tui glori-*
ae; nam & Homerum novimus a dissimilibus
pradicari; careret enim fama magnorum viro-
rum celebritate, si etiam minoribus testibus con-
tenta non esset.

(9)
Syn. Ep. 12.

Libre, pues, de los embarazos, que
pudieran hacirme sensible este empeño, diré
lo que juzgo de el Señor Loazes para justifi-
cacion de todo lo dicho. No ha de ser el ju-
icio, que forme de sus prendas nuevo, sino el
que tengo hecho muchos años ha, habiendo
oído sus Sermones, dictámenes, argumentos,
replicas, y disputas Escolásticas. *Qua nunc*
ideo declaramus, ut cognoscatis iudicium nos-
trum, non persuale votum, sed per electionis
studium esse conceptum. (decia Casiodoro 10).

(10)
Cas. lib. 5.
var. Ep. 22.

Las flores tempranas de la ingeniosidad, y
eloquencia fueron frutos tan sazoados de
Erudicion, y Sabiduria, que de este puede
decirse lo que de el antiguo Joseph refiere la
Sagrada Historia, que siendo el ultimo de sus
hermanos se hizo amable sobre todos ellos,
porque desde mozo fué tan sabio, que habla-
ba con la profundidad, y solidez de viejo:
Diligebat Joseph super omnes filios (11) *eo quod*
filius sapiens esset, quodque in eo senilis quadam
gravitas, & sapientia reluceret. Porque sobre-
sa-

(11)
Gen. 37. v.
3. vid. ibi
Lect. Heb.

falla tan anticipadamente el antiguo Joseph, y se llevaba la primera estimacion levantò contra si una embidia mortal. Que bien la definiò Aristoteles (12) *invidia est antagonista fortunatorum*. El aplauso, y la fortuna, con que el Señor Loazes corriò desde los primeros años su carrera, cerrò los ojos de tal suerte à sus embididos, que no percibieron que la sabiduria no tanto se alcanza con la edad, quanto con el ingenio, aplicacion, y estudio, como advirtiò Plauto (13) *non aetate, verum ingenio adipiscitur sapientia*. Yo confieso, que de jòvem vi al Señor. Luazes tan aprovechando, que no dudo decir con Ausonio. (14)

*vidi iuvenem premeret, cum senior aetas
merentem fluitos praterisse dies.*

Puede este Orador compararse al Emi-
nente Cedro cuya altura se lleva la primacia
entre los Arboles de el Campo. Los otros
dàn primero la flor, y despues el fruto, pero
aquel en la misma flor dà el fruto tazonado,
y sabroso, dice Picinelo (15) *fructum in flore*.
Nunca le hizo perdèr terreno la embidia, por-
que caminò siempre como Joseph confiando
todo su desempeño, y su fortuna en la pro-
teccion de Dios: *fuit que Dominus cum eo, &
erat vir in cunctis prospero agens.* (16)

Asi logrò siempre un particular aplau-
so en Valladolid, que fuè el Theatro prin-
cipal de su carrera, de suerte, que sus tra-
bajos literarios, para conocerse, no han
necesitado de su nombre, pudiendo decirse
con Marcial (17)

*quid titulum posesis, versus dno, tres ve legantur
clamabunt omnes, liber, esse meum.*

Este Orador tiene la gran felicidad de
que tambien dice, como hace, y si sus Ser-
mones tienen mucha viveza atractiva al oïdes,

* * *

no

(12)
ap. Corn. in
Gen. cap. 37.
v. 4.

(13)
Pl. in trin.

(14)
Ausonio lib.
Elog. 4.

(15)
Pic. Mund.
symb. lib. 9.
cap. 9. nem.
139.

(16)
Gen. 39. v.
2. ubi Corn.
*eum eiusque
actiones per
omnia diri-
gendo, &
prosperavit.*

(17)
Mart. no. 12.
Epiç. 3.

no tienen ménos alma al leerles ; de suerte, que si su lengua logra la expedicion de la pluma diestra , veloz , y bien cortada , su pluma copia , y traslada la velocidad de la lengua : *lingua mea Calamus scriba velociter scribens* (18) con que tiene aquella dicha , que en un Escritor feliz celebraba Manilio de saber trasladar à la pluma , y à la letra aquella alma , que gozan las voces en la lengua : *hic & scriptor erit felix , cui littera verbum est.* (19)

(18)
Psal. 44.

(19)
Manil. 4. Astron.

(20)
Mart. lib. 14.
Epiq. 202.

Asi lo experimentè , quando lei este Sermon , que le havia oïdo predicar. Nada hechò de menos el gusto , porque hallè en su pluma toda aquella clarissima expedicion de su lengua , pudiendo sin lisonja decir con Marcial. (20) *currant verbalites , manus est velocior illis : non dum lingua suam dextra peregit opus.*

Podia temerse en este Sermon , que la nobedad de un assumpto , que agradò tanto por lo delicado , y ceñido à tan varias circunstancias , perdieffe su impresion cayendo de aquel concepto , que oï formar en el Auditorio. Hallè , pues , al repasar lo elegante , facundo , conciso , y claro de su estilo , lo solido , y bien probado de su Empeño , que si entonces se mereciò tanto aprecio , y agrado , leído muchas veces sucederà lo mismo , y es puntualmente lo que Horacio decia. (21)

(21)
Horat.

Hæc placuit semel : hæc decies repetita placebit.
Solo falta reparar en la oratoria de el Señor Loazes un caracter , que es sin duda de mayor consideracion , y se descubre mas bien en este Sermon. Todo el contiene una doctrina solida , que no tiene otro fin que la publica utilidad. No cae el Author en la tentacion que arrastra à otros Predicadores , los que haciendo de el Pulpito Theatro ponen todo su cuydado en representaciones , y pinturas , que

que deleyten, y se olvidan de las verdades, que defengañen. Tampoco es este Orador de la casta de aquellos, que al modo de los Pharisicos, y Escribas no cuydan de practicar lo que enseñan. (22) *dicunt enim, & non faciunt.* En substancia tienen los Sermones de el Señor Loazes aquella gracia, que Casiodoro (23) llama especial, y selecta, de agradar al oído, atraer al entendimiento, usar de estilo perspicuo, y claro, facundo, solido, y que hable al alma, qual conviene nazca de una conciencia pura, y de un espejo brillante de buenas costumbres, como oracion de el que hace lo mismo, que dice à los oyentes: *adeſt ſemper electa quadam ſermonum gratia, blanditur auribus, mentem trahit, utitur perspicuitate facundia, qualem de pura conscientia decet emanare; est enim quoddam speculum morum agentis oratio.*

De suerte, que para expressar mi dictamen sobre este Sermon de San Phelipe Neri también hecho, y dicho por el Señor Loazes en gloria de el Santo, y para exemplar doctrina de los Sacerdotes, à quienes nos levanta en alto con una exortacion tan oportuna, y poderosa, para q̄ nos exercitemos en las virtudes, cetraré la Centura con aquello de Perlio. (24)

*vita tibi est, nostra sit prescriptio vita
est quoque praconij norma futura liber.*

Por lo que, y no hallar en este Sermon cosa alguna, que ni levemente desdiga de nuestra Santa Feè, y buenas costumbres, antes bien ser muy util, y doctrinal para instrucion de los Sacerdotes, soy de sentir (*salvo meliori*), que puede, y debe salir à la luz publica. En este Real Convento de San Francisco de Valladolid à 15. de Julio de 1754.

(22)
Math. c. 23.

(23)
Caf. var. lib.
5. Ep. 22.

(24)
Perf. lat. 3.

NOS LOS PROVISORES , Y Vicarios Generales *Sede Episcopali vacante* de esta Ciudad de Valladolid , y su Obispado , nombrados por los Señores Dean, y Cabildo de Canonigos in-facris de la Santa Iglesia Cathedral de ella , por muerte de el Illmo. Señor Don Martin Delgado , Obispo que fuè de el , &c.

POR quanto con particular orden nuestra el R. P. M. Fr. Francisco de la Lanza , Letor de Theologia en el Convento de San Francisco de el Gremio , y Claustro , Cathedratico de Prima de Escoto en la Real Universidad de esta Ciudad , Examinador Synodal de este Obispado ; ha visto , y reconocido el Sermon. que predicò à la Festividad de San Phelipe Neri en el Oratorio de su Venerable Congregacion de Sacerdotes de esta misma Ciudad , expuesto el Santissimo Sacramento

ro, el dia veinte y seis de Mayo de este año, el Doct. Don Joseph Cayetano de Loazes, y Somoza, Canonigo Penitenciario de la referida Santa Iglesia, Cathedratico de Durando en dicha Real Universidad, de su Gremio, y Claustro, y Rector, que ha sido dos veces en ella; de que ha puesto su Aprobacion, y Censura, y no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fee, y buenas costumbres el referido Sermon antes bien seguirse utilidad, à los Fieles, y mayor Culto, y Devocion à el Santo: Damos licencia, por lo que à Nos toca, para que se pueda dàr à la prensa este Sermon. Dada en Valladolid, à primero de Agosto de mil setecientos cinquenta y quatro.

Doct. D. Thomàs Melgarejo. Lic. D. Pedro Martin.

Por su mandado.

Joseph de Nis, y Foncueba.

EXOR-

to, et dix vint y trois de Mars de l'année
1607, le Roy. Don Jehan Casado
de la Cruz, v. Comendador, Canonigo de
la Catedral de la cibdad de Salamanca.
Cibdad de Salamanca de donde en el
Real Universidades, de la Cruz, y
Claveria, y Rector, que ha sido dos
veces en ella: de que ha sido la Aca-
demia, y Colegio, y no conoço
cosa alguna contra qualquiera de
ellas, ni buenas costumbres el dicho ser-
vicio, ni a las bien leídas, ni a las
Poesías, y mayor culto, y devoción a
el Santo: Omos licencia, por lo que
esta cosa, para que se pueda dar la
orden que se sigue en la
orden de Salamanca, de donde de sus
orden, a punto de orden de sus
orden, y punto de orden.

Don D. Tomás Muñoz, V. Comendador,
Canonigo de la Catedral de Salamanca,
Cibdad de Salamanca de donde en el
Real Universidades, de la Cruz, y
Claveria, y Rector, que ha sido dos
veces en ella: de que ha sido la Aca-
demia, y Colegio, y no conoço
cosa alguna contra qualquiera de
ellas, ni buenas costumbres el dicho ser-
vicio, ni a las bien leídas, ni a las

EXOR.

AMEN DICO VOBIS, QUOD PRÆ-
cinget se, & faciet illos descumbere,
& transiens ministravit illis,
Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus
verè est potus. Joan cap. 6.

EXORDIO.



Ola la voluntad señar
la el tiempo à los
empeños de la devos-
cion; confieso el de
la mia en predicar
alguna vez las glo-
rias de San Phelipe
de Neri, Santo tan
digno de los mayo-
res elogios de todo

el Estado Eclesiastico. Concediòle la Magestad
de Dios à tu Iglesia para gloria, y exemplo
de los Sacerdotes, en quien debe resplande-
cer la santidad, como su mas propia perfec-
cion. Y donde à la verdad pudiera Yo desao-
gar mas bien mis deseos, que en este Tem-
pio, y respetable Oratorio, donde à honòr
de San Phelipe de Neri se exercita unida, y
congregada la fervorosa devocion de muchos
piadosos Sacerdotes, que arreglandose al
Evangelio de este dia, no loto viven ceñidos,
y ajuntados para su propio aprovechamiento,
sino cuydadosos de dar con su exemplo aque-

A

lla

lla Luz; que contribuye à la comun utilidad, excitando particularmente à todos los de su Estado à la piedad, à la perfeccion, y al recogimiento.

Psalmo 110.

Y. 1.

Confitebor tibi Domine in toto corde meo in Consilio iustorum, & Congregatione. Nada omitió en este Psalmo el Real Propheta de quanto puede mover à un Orador en este dia. Confiesase excitado muy vivamente à las Divinas Alabanzas por el exemplo de unos Hombres, que se distinguen con el Carácter de Justos: en frasse de el mismo David es el propio de los Sacerdotes: *Sacerdotes tui induantur iustitiam.* Pero reparete, que aquella eficacia no consistia en ser exemplo de uno, ò otro de los Ministros de el Altissimo, aunque en realidad el de qualquiera de los Sacerdotes tiene una gran fuerza para mover à los Soglares, siendo lo contrario por la misma razon el motivo mas poderoso de el estrago de sus costumbres, lo que confiesa David, que le encendia, y empeñaba mas que todo en las Divinas Alabanzas, era ver à los Sacerdotes congregados en los Cultos, y en sus Santos Exercicios: *Propter quod, & Clerici ad Deum laudandum insimul (dice el Incognito) conveniunt in Ecclesia, idè subdit. in Consilio iustorum, & Congregatione.* (1)

(1)
Inc. ad hunc
Psalmo 1. Y.

Parece, que en este Psalmo se descubre literalmente una Congregacion de el Oratorio; no hay duda, y para que se vea con mas claridad, serà preciso distinguir, y comparar las Congregaciones, que David tenia à la vista, con aquellas, de que hablaba como Propheta. Saben los Versados en las Sagradas Letras, que havia en su tiempo unas célebres Congregaciones de Levitas, las que fundò el gran Sacerdote Samuel, no solo para man-

tener en los de su Estado la pureza de las costumbres, sino para la comun utilidad en la enseñanza de la Divina Ley: *Ut Instruendo vulgo radique plebecula invigilarent.* (dice el Docto Mendoza 2). Estendióse este Santo Instituto à todo el Pueblo de Dios, desde la primera Congregacion, que estableció Samuel en la Ciudad de Ramatha, donde habitaba, erigiendo allí un Altar, que servia de Oratorio (dice Josepho 3.) Samuel, que como Fundador fue su primer Ministro General, era aquel Celebre Sacerdote, de quien dixo la Magestad de Dios, que le tenia prevenido para gloria, y exemplo de su Estado: *Suscitabo tibi Sacerdotem fidelem, qui juxta cor meum, & animam meam faciet.* (4)

Estas eran las Congregaciones Eclesiasticas, que David tenia à la vista para representarnos las de San Pncipe, que miraba, como Propheta. Que persona mas propia, que la de un Samuel para proponernos otro Celebre Sacerdote, que es tan Ilustre Fundador de las mas Venerables Congregaciones? En una sola, que fundò no en Ramatha, sino en Roma, donde vivia, vino establecer las que hay en todo el Orbe Christiano, estendióse su instituto, el que consiste, en que sin obligacion de voto, è juramento sirvan al Señor los Presbyteros, y Clerigos Seglares, atendiendo à la salud de sus Almas, y de los proximos con el uso de la Oracion, Predicacion de la Palabra Divina, y frecuencia de los Sacramentos. Queda bien clara la inteligencia de el texto, y descubierta literalmentè una Congregacion de el Oratorio. No es mucho, que se confiesse David tan intimamente movido à las alabanzas de Dios, y que diga, que una Congregacion de Eclesiasticos

A 2

ticos

(2)
 Mend. in lib:
 1. Reg. Cap.
 10. videantur
 Estius, &
 alij ap. Bib.
 Max. & Ab.
 in 1. Reg.
 cap. 10.

(3)
 Josepho lib:
 6. Antiq.
 cap. 12.

(4)
 D. Aug. lib
 17. de Civit.
 Dei Cap. 4.
 D. Gregor.
 Euch. & alij.
 in 1. Reg. 2.
 v. 35.

ticos le arrebató todos sus afectos, dexandole sin libertad, porque le roba el corazón: *Comfitebor tibi domine in toto corde meo, in consilio iustorum, & Congregatione.*

Debemos aplaudir con el Real Profeta el consejo, ó el acierto de estos Sacerdotes congregados para celebrár oy las Virtudes de San Phelipe: *In consilio iustorum :: per consilium accipe exempla Sanctorum* (dice el Incognito 5.) Escogen sin duda materia muy dilatada; tantas son sus Virtudes, y sus exemplos, que comprehenden las de muchos Santos: *exempla Sanctorum.* Nació en Florencia para florecer en Virtudes desde su Cuna. Murió de ochenta años, siendo todos los pasos de su edad progressos en la perfeccion. Fue su santidad tan dilatada, como la carrera de su vida. En el desprecio de sí mismo, en la Oracion, en la Vigilia, en la Abstinencia, en fin en el zelo de las Almas, y todos los exercicios de una ardiente charidad, que fué, fino un assombro desde sus primeros años hasta una larga senectud? Pues que diremos à vista de sus Milagros? No tenia San Phelipe, como un imperio absoluto sobre los males para las mas estrañas curaciones? Sobre la muerte, y sobre los espiritus malignos, expeliendolos de los cuerpos? Fueron tan raros sus milagros, que David los llama en el mismo Psalmo exquisitos: *Magna opera Domini: Exquisita.* Reparese en que dice, que son de el Señor, para arreglarse al estilo de San Phelipe de Neri. Una vez le decia, viendo sus prodigios, una persona: *Padre grandes cosas hacen los Santos,* y le respondió: *No has de decir assi, sino grandes cosas hace Dios en sus Santos.* (6) Protigue el Real Profeta las señas de sus maravillas, diciendo: *In omnes voluntates ejus.* En Dios no hay

(5)
Incogn. in
huac Psal.

(6)
Vida, y dichos de San Phelipe escrita por Pedro Jayme Bachi (aque me refiero, y referire) en el 107. de sus dichos.

Hay mas que una voluntad, pues como en sus portentos las multiplica? A mi me parece, que es para que se distinga en ellos la voluntad de San Phelipe. Muchas veces sanaba, diciendo a los dolientes: *No quiero, que padezais esse mal*, (7) con que hacia la voluntad de Nuestro Santo en los prodigios numero con la de Dios, aunque siempre conforme la suya con la Divina Voluntad: *Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius*. No me atrevo à entrár en el campo dilatado de sus grandes maravillas, que no son faciles de sujetar al guaritimo, y así pienso caminar por el ataxo, poniendo los ojos con David en el mas admirable compendio.

Memoriam facit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus: Esam dedit simentibus se. No sin mysterio me he valido hasta aqui de un Píalmo, de que se sirve particularmente la Iglesia para celebrar à esse Sacramento Augusto; de esta fuente se descubre la conexion, que tiene su presencia con las glorias de San Phelipe, que se celebran en este dia. Todos saben, que era devotissimo de esse Soberano Mysterio. Quando Seglar comulgaba ordinariamente cada dia (8). Ya Sacerdote celebraba diariamente, y si le faltaba la salud, todas las noches recibia à su Magestad hecha la señal de Mayrines. Fueron tan estranos, como repetidos los prodigiosos efectos, que le causaba la Sagrada Eucharistia; (9) pudiendo decirse, que son tantos sus extasis, sus raptos, y sus visiones en su Ministerio Sacerdotal, que solo caben en esta esfera Eucharistica, reducidos, como à un compendio, ó una memoria: *Memoriam facit mirabilium suorum*. Así vivió San Phelipe, muriendo en fin, en el dia mismo, en que

(7)
Su vida lib.
5. cap. 2. 4.
y otros.

Píalmo 110.
V. 2.

Píalmo 110.
V. 4.

(8)
Su vida lib.
2. cap. 1.

(9)
Su vida lib.
3. cap. 1. y 2.

celebra nuestra Madre la Iglesia à esse Augusto Sacramento. Todas las señas conspíran a convencer la particular oportunidad de tan Soberana Concurrencia. No menos la persuaden las expresiones de el Evangelio, en que ofrece la Magestad de Christo à los Santos un convite, donde les ha de distinguir con los mayores obsequios: *Amen dico vobis, quod praeinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*, en que entiendo el Grande Augustino las finezas de el Sacramento (10): *Quid nobis ministrabis, nisi quod hodie manducamus, & bibimus*. Bien se conoce, que en sentir de el Aguila de los Doctores de la Iglesia habla nuestro Evangelio con solos los Sacerdotes, à quienes toca comulgar en ambas espécies: *Manducamus, & bibimus*

(10)
D. Aug. in
Conc. Ev.

No es razon detenerme en el Exordio; ni à un en todo el Panegyrico, atendiendo à las mismas expresiones de el Evangelio, en que se nos propone la Magestad de Christo, como de passo: *Transiens ministrabit*. Sin duda nos dan à entender, que nos hallamos en el tiempo de su gloriosa Ascension, quando con la misma voz de transito nos la previno San Juan: *Ut transeat ex hoc Mundo ad Patrem*. Así me será preciso, para detenerme en el Panegyrico de San Phelipe, bulcarle à la Magestad de Christo en esse Sacramento Augusto, donde està, como de asiento, y despacio: *In me manet, & ego in eo*. Procuraré no obitante unir tan encontradas circunstancias, como està de passo, y detenido, pues no en vano tiene la Eucharistia con propiedad el nombre de Viatico; con que en ella se detiene la Magestad de Christo para levantarnos consigo, y conducirnos al Cielo: así entiendo, los Sagrados expositores (11)

(11)
Incogn. in
Psalm. 49.

aque,

7
aquellas Myfteriosas Frases de el Real Pro-
pheta: *Sacrificium laudis honorificavit me*, &
illie iter. Oy, pues será la Eucharistia con par-
ticularidad un sacrificio de alabanza, quando
en gloria de San Phelipe Neri piden las cir-
cunstancias de el tiempo un assumpto en que
un Santo tan devoto de el Augusto Sacramen-
to de el Altar, logre por medio de el una
gloriosa Ascension. De esta suerte cae la fiels-
ta de San Phelipe en este año de modo, que
será un caer para levantár. Está descubierta
la idea, para proseguir pidamosle à Maria por
medio de nuestro Santo, que fue tan devoto
suyo, los auxilios de su Gracia.

AVE MARIA.

AMEN DICO VOBIS, QUOD PERCINGET,
Je, & faciet illos discumbere, & trahens
ministrabit illis.

Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus vere
& potus. ex Evang. Lect. Luc. &
Joan. Cap. iam cit.



Acomodarse al tiem-
po no solo es regla
de la politica; sino
de la oratoria. El
Evangelio, que oy
canta la Iglesia de
la Dominica Infra-
octava prueba con
evidencia esta ver-
dad. Habla de un
nuevo testimonio, que quiere dar la Magest-
dad de Christo de su persona en la predicacion
de

Joan. c. 15.
V. 27.

Joan. 15. Se
16. V. 7.

In 2. of. Lect.

(12)
Su cita da vi-
da libro 3.
cap. 10.

de los Apostoles, à quienes asegura de su promessa: *Et vos testimonium perhibebitis.* Pero les dice, que lo tiene reservado para su tiempo, y que será este despues de la venida de el Espíritu Santo al mundo: *Cum venerit Paracletus.* Añade, que vendria para testificar la gloria de su Ascension: *Ille testimonium perhibebit de me: Si enim non abiero Paracletus non veniet ad vos.* Tengo manifestado, que la predicacion Sagrada debe arreglarfe al tiempo, de que se infiere, que uniendose el de la Ascension de el Señor en este año con el de la fiesta de San Phelipe, me empeña el Evangelio de la Dominica Infraoctava en un assunto, que de igualmente testimonio de una Ascension que sea gloria particular de nuestro Santo: *Testimonium perhibebit.* Veamosle pues levantando de la tierra por medio de la Eucharistia. Muchos son los testimonios, que nos ofrece su Historia de una verdad tan digna de la admiracion, y de la memoria, que nos hace en su oficio la Iglesia: *Sacrum vero faciens: In terra quandoque sublatus, mira undique luce fulgere visus est.* Pero me valdre solamente de de los casos sucedidos en la Iglesia de San Geronymo de la Charidad en Roma. (12) *Viale alii frequentemente una Muchacha de doce años en la Misa, levantado de la tierra medio quarto de hora, rodeado de una nube blanca, y resplandeciente, que le cubria todo; y aunque el Ornamento fuesse de color distinto, siempre le parecia blanco.* Vean, Señores, como asciende glorioso San Phelipe, exerciendo el mas alto ministerio de Sacerdote: De modo, que si baxa el Espíritu Santo, para testificar la Ascension gloriosa de el Señor, baxa igualmente la Magestad de Christo à este Sacramento Augusto para authorizar la elevacion de nues-

9
esto Santo. Así le sirve ; y obsequia en su tránsito , conforme à la misteriosa promessa de el Evangelio : *Transiens ministrabit*. Verèmos, pues , toda su Gloria en la Eucharistia significada en la Pascua , ò en el Phase , que viene à ser lo mismo , que el tránsito de el Señor. Phase , *idest transitus Domini*.

Benedic anima mea Domino : Domine Deus meus magnificatus est vehementer. Habla David en este Plalmo , tan lleno de profandidades , y de mysterios de la Exaltacion de la Magestad de Christo rodèado en su Ascension de respandor , y de Gloria : *Amictus lumine, sicut vestimento* , siendo una nube el carro de su triunfo : *Qui ponis nubem ascensum tuum* ; así nos le proponen los hechos Apoltolicos : *Et nubes suscepit eum*. Igualmente previniéron las anías de el Real Propheta en este Plalmo la venida de el Espiritu Santo al mundo : *Emittes Spiritum tuum*. Baste insinuar unas señas tan literales así de el tiempo , como el de el Evangelio de la Dominica , para passar deíde luego à las que miran à la gloria de nuestro Santo. Prosigue David transportandose al parecer con particular estrañeza , y dice , que la Magestad de Dios hace espiritus à sus Angeles , y como un fuego à sus Ministros : *Qui facis Angelos tuos Spiritus , & Ministros tuos ignem urentem*. La voz de Angeles es muy frequente en la Escritura para significar los Sacerdotes : (13) *Deus eos vocare consuevit Angelos, quos virtutis sua Ministros praefecit* (dice el profundo Tertuliano) Con que los Angeles , que son Ministros de el Señor , son aquellos , de que haúa David , mirandolos , como congregados , y unidos , yá se vé , que en un Espiritu , ò instituto , que à unos Angeles por su estado , los hace tan espiri-

Exod. 12:
Ψ. 11.
Psal. 103. Ψ.
1.2.4.& 31.

Act. cap. 1:

(13)
Tert. lib.
cont. jud.
cap. 9. vid.
Cornel. in 2.
Malach. cap.
Ψ. 7.

B

1147

tuales, como pide el Sacerdocio. Bastan sin duda estas señas para conocer el Espiritu distinguido de nuestro Santo en el establecimiento de su Congregacion. Yà dixe que le havia prevenido el Real Propheta, con que solo falta que sea mas alto su pensamiento, para prueba de el discurso. Ponderar el Espiritu de San Phelipe Neri, quando habla con todos los Ministros de Dios, contemplandole en el cumplimiento de su oficio, como un Espiritu, ò como un fuego, que por su naturaleza se levanta, es lo mismo, que mirarle elevado en el exercicio de su ministerio. Era espiritu, porque celebrando no sentia las pesadeces de el cuerpo: *Spiritus*, y subia, por ser una Sagrada llama: *Ignem urentem*. Atsi se descubre la conexion de estas expresiones tan myste- riosas con la Ascension de la Magestad de Christo. Que mucho que David se transpo- tasse, si miraba un retrato en San Phelipe, elevandose en otra nube: *Qui ponis nubem ascensum tuum :: Spiritus :: ignem urentem*.

Reparese esta ultima expresion, en que hablando con los Sacerdotes dice David, que son un fuego en singular. Si se multiplican los Ministros, como no se multiplican los incendios? Serà à caso, para señalar à nuestro Santo tan distinguido entre los Sacerdotes por aquel fuego de charidad, por aquel sagrado ardor, que no teniendo bastante esfera en su pecho dilato con un prodigio su espacio: *Tantoque cor eius astuabat ardore, ut: illius sinum :: mirabiliter Dominus ampliaverit*. No hay duda, siendo el nombre mismo de San Phelipe tan propia expresion de fuego: *Philipus os lampadis interpretatur*. (14) Por esto en los Cantares dice la Esposa de el Amor:

(14)
Corn. in Ma-
th. cap. 10.
v. 3.

Lam.

Lampades eius, lampades ignis, atque flamarum.
 Lo que en sentit de la Versiõ Hebræa signifi-
 fica todo lo que se levanta, para encender,
 y todo lo que sube para abrasar: *Pro lampades in Hebræo omne id, quod volando adurit.*
 (15) Vean, Señores, como explica el Real
 Propheta con claridad à nuestro Santo en un
 fuego singular, que abraza: *Ignem urentem.*
 Pero como? Levantandose en alto: *Volando*
adurit. Ahora se descubre como explicaba
 particularmente en el Altar los incendios de
 su amor, de modo, que si era siempre un An-
 gel Ministro de el Altissimo, diciendo *Missa*
 era un Seraphin abrasado por las leñas de su
 elevacion, y de su buelo. *Et volavit ad me*
unus de Seraphim, & in manu eius calculus,
quem forcipe tulerat de Altari. Reparó Isaias,
 que volaba àzia el un Seraphin con una brasa,
 que havia tomado de el Altar. Notefe que el
 Propheta dice que los Seraphines estaban fixos
 sobre el Templo: *Seraphim stabant super illud;*
 pues como aquel se le representa volando?
 Los Expositores Sagrados, (16) entendiendo
 en aquellos Angeles à los Sacerdotes, dicen
 que así, como por la quietud de su silencio,
 y oracion acreditan, que están en el Templo,
 por el fervor de su Espiritu manifiestan su bue-
 lo en el tiempo de el Sacrificio: *Hic monetur*
Sacerdos, qui purus, & fervens in altari debet
esse, ut Seraphim (dice Alapido.) Esta era la
 verdadera causa de aquella admirable eleva-
 cion de San Phelipe Neri. Era un fuego, pero
 quando se ponía en el Altar se levantaba vo-
 lando, como un Seraphin: *Et volavit ad me*
unus de Seraphim, & in manu eius calculus,
quem forcipe tulerat de Altari.

Aquí nos llama à todos los Sacerdotes
 el exemplo de nuestro Santo à levantar todo

B 2

el

Cant. 8. v. 6

(15)
 Cornel. in
 Cant. ubi
 sup.

Isaias cap. 6.
 v. 6.

Isai. ibi v. 2.

(16)
 S. Ciril. de
 Inc. unigen.
 cap. 8. Da-
 masc. lib. 4.
 de Fid. cap.
 14. Corn. in
 Isai. ubi sup.

el espíritu en tan elevado ministerio. Nunca mas estraña la falta de fervor, que quando se toca el fuego de el Santuario. Representabase en aquel de el Levirico, en que mandaba la Magestad de Dios à los Sacerdotes, que le procurassen mantener todos los dias en el Altar: *Ignis autem in altari semper ardebit, quem nutrit Sacerdos, subiciens ligna per singulos dies.* Una materia estraña le servia de alimento, y se llama así con propiedad, porque todo lo que se quema viene à convertirse en ardor. La diferencia de el fuego Eucharístico consiste, en que primeramente debe prender en el Sacerdote, consumiéndose en el todo lo que no es agradable al Señor. La mudanza de la vida es la señal de que quema: *Quem nutrit Sacerdos.* Este debe ser el fruto de la frecuencia, con que llegamos à los Altares: *Per singulos dies.* A este fin la recomendaba tanto San Phelipe Neri à los Sacerdotes, que eran sus hijos de confession. (17) Decia, que erraban grandemente los que con solo el pretexto de descansar, ò recrearse, sin otra causa justa, dexaban de celebrar cada dia. Sigamosle, pues, en tan importante frecuencia, acompañada de la pureza de las costumbres, que es la Maxima, que nos dexò à los Sacerdotes. Decia, que prepararse, para decir *Missa* era forzoso, pero que la verdadera preparacion en un buen Sacerdote en quanto à la conciencia era vivir de manera, que à todas horas pueda decir *Missa*. (18) Así se logra el fruto de aquella anhosa frecuencia, que previene el Damasceno: *Acedamus desiderio ardenti, ut ignis in nobis insiti desiderij: illuminet corda nostra, & participatione divini ignis inardescamus, & deficiantur.* (19)

Lev. 6. v. 12.

(17)
Su vida cit.
lib. 2. cap. 1.

(18)
Su vida cit.
en el 12. de
sus dichos.

(19)
Dant. lib. 4.
de Fide cap.
41.

Pasemos desde esta util digresion, à
que

que me conduxo el Vuelo Serafico de nuestro Santo, à contemplarle en el Altar, como à un Angel Ministro de el Señor. Dice la Magestad de Dios à Moisés, que prevenga à su Hermano Aaron, que entre con gran cuydado en el intimo Santuario, que se llama el Sancta Sanctorum, donde està el propiciatorio, con que se cubre el Arca de el Testamento, porque en aquel Lugar tan respetable se ha de manifestar su Magestad en una nube: *Quia in nube apparebo super Oraculum.* Los Expositores Sagrados dicen comunmente, (20) que era un Angel, el que se presentaba, y respondia, como Oraculo en nombre de la Magestad de Dios, y algunos añaden, que tomaba figura de hombre: *Angelum ita loquentem corpus humanum, eque, ac vocem assumpfisse* (dice Alapide.) Tambien dicen otros, que estava suspendido en el ayre: *Super Oraculum.* Parece que no se puede dár figura mas propia de la elevacion admirable de nuestro Santo en una nube resplandeciente: *Quia in nube apparebo.* No hay duda, pues saben todos, que en el Arca de el Testamento, donde estava el Manà, se representaba esse Sacramento Augusto, que en scasse de San Juan contiene al verdadero propiciatorio: *Ipse enim est propitiatio pro peccatis nostris.* Dicitur qualquiera, lo que quisiere sobre las glorias de San Phelipe, pero Yo digo, que contéplandole elevado en una nube sobre el Altar, no puedo distinguirle de un Angel Ministro de el Señor: *Quia in nube apparebo super Oraculum.*

Hablaba èl de el Tabernaculo de Moisés representando à la Magestad de Dios, y tambien hablaba San Phelipe consagrando en nombre de la Magestad de Christo, con cuere

puè

Lev. 16. v. 2.

(20)

Vid. Abul.
q. 22. in ex.
Villalp. lib.
4. de Ten. p.
c. 34. & alij
Cornel. in
Lev. ubi sup.

Joan. Epist.
1. c. 2. v. 2.

In can. Missæ.

po, y voz de hombre: *Angelum ita loquentem corpus humanum eque, ac vocem assumpsisse.* Solo hallo una diferencia, y consiste, en que aquel baxaba de el Cielo, y San Phelipe subia, como Angel propriamente Eucharistico, que llevaba à la Magestad de Dios el Sacrificio, que se acababa de hacer. Pedimos los Sacerdotes despues de la Consecracion, que esta admirable ofrenda se presente en el Altar Supremo de la Gloria, por manos de el Santo Angel, que esta destinado, para tan elevado Ministerio: *Supplices te rogamus, omnipotens Deus, iube hæc perferri per manus Sancti Angeli tui in sublime Altare tuum.* No sabemos qual es, pero no serà extraño, que yo le atribuya à San Phelipe Neri esse officio, quando se levantaba en la Misa, como un Angel, tan Santo al mismo tiempo: *Per manus Sancti Angeli tui.* De modo, que baxaba la Magestad de Christo à esse Sacramento Augusto, para que en su nombre como de oferente principal, subiese San Phelipe à llevar un holocausto tan agradable al Señor: *In sublime altare tuum.* Para esto no havia menester tomar cuerpo, como el Angel, que aparecia sobre el Oraculo, sino que se espiritualizasse el suyo. La razon es porque el cuerpo no sirve para subir, sino para baxar; así para baxar al Mundo le tomó el Verbo Divino. El Angel de el Propiciatorio baxaba, y siendo, como Ministro de la Magestad de Christo manifestava en tu cuerpo las impresiones Eucharisticas, que son los dotes de Gloria.

ad Philip. 3.
y. 20.

Qui reformavit corpus humilitatis nostre configuratum corpori claritatis sue. Examinemos este prodigio en San Pablo en su Epistola a los Philipenses, pues tambien habló con Phi.

Philipenses, ò con discipulos de San Phelipe. Dice, que la Magestad de Christo reformò el cuerpo de nuestra humildad, configurandole al cuerpo de su esplendor. Los Sagrados Expositores (21) entienden comunmente este texto de la resurreccion de los Santos, cuyos cuerpos deben su gloria, como à causa instrumental à la Sagrada Eucharistia: *Qui manducat meam carnem :: resuscitabo cum in novissimo die.* No me opongo à tan propia inteligencia, pero reparo mas mysterio en las expresiones de San Pablo. Primeramente le llama al cuerpo uno solo, y los de los Santos son muchos, Además de esto dice, que es de nuestra naturaleza representada en la humildad, para significar à los que viven sobre la tierra; por esso quando hablaba de su rapto maravilloso: *Scio hominem in Christo raptum:: usque ad tertium caelum*: hizo manifestacion de su flaqueza, y humildad: *pro me autem nihil gloriabor nisi in infirmitatibus meis.* Parece, que es esto lo que le admira à San Pablo, que un cuerpo humano en esta vida goze de los dotes de la Gloria: *Corpus humilitatis nostrae.*

Ahora se descubren las impresiones, que causò la Eucharistia en el Cuerpo de San Phelipe Neri. Configuròle la Magestad de Christo, ò le hizo semejante al suyo: *Configuratum corpori claritatis suae.* Esta claridad nos darà toda la Luz, porque es propia expresion de la Eucharistia. *Claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut, & nos.* Dice la Magestad de Christo a su Eterno Padre, que à sus Discipulos les ha dado la misma claridad, que havia recibido, y para explicarla añade, que consiste en la union espiritual, y como cita la deposito en el San

cta=

(21)

Vid. Corin.
in hunc Paul
loc. & in Ev.
Joan. cap. 6.
p. 55.

2. ad cor. 12;

Joan. cap:
17. p. 32.

(22)
Leont. Rib.
& tolet. ap.
Corn. in loc.
Joan. prox.
laud.

ramento, entienden los Expositores Sagrados (22) en la claridad la Eucharistia, con que el Cuerpo de Christo es aquel de la claridad, de que nos habla San Pablo: *Corpori claritatis sue*. Pues este fue el prodigio, que obrò el Sacramento en nuestro Santo. Quando decia Missa hacia la Magestad de Christo al Cuerpo de San Phelipe Neri, viviendo en carne mortal, semejante al tuyo en la agilidad, y resplandor. Esto era sin duda, lo que le admiraba à San Pablo, como privilegio de un cuerpo singular de nuestra humilde naturaleza: *Corpus humilitatis nostra*. Y este es el favor, que debió San Phelipe à la Eucharistia: *Configuratum corpori claritatis sue*.

Pareceme, que en este mismo texto se descubre el motivo de una gloria tan singular de nuestro Santo en aquella mysteriosa Expression de el cuerpo de la humildad. Me persuado à que esta Virtud le mereció a San Phelipe Neri una exaltacion tan portentosa. Siendo Maxima de el Evangelio, que quien se humilla, se exalta, no será extraño el pentamien- to. Qual sería el desprecio, que hacia de sí mismo, quando celebraba, un Santo, que se tenia por el peor hombre de el Mundo? Aquel, que protestaba, que nunca havia hecho cosa buena? (23) Ya se vé, que puesto en el Altar se contemplaria, como el mas indigno Sacerdote, y que la consideracion, de que el Señor de los Cielos baxaba a ponerse en sus manos, le avivaria de tal fuerte la humildad, que le dexasse en la mas terrible confusion. Yo le contemplo con aquella, que bastaria distribuida para hacer humildes a muchísimos Sacerdotes. En fin con una humildad tan grande, y corpulenta, que la puso la Magestad de Dios en su Iglesia, para exemplo, y para gloria

(23)
Su vida cit.
lib. 2. cap.
17.

gloria de nuestro estado : *Corpus humilitatis nostra*. Vean , Señores , lo que quieren decir las expreſiones de el Apoftol. Pues ahora ſe descubre el motivo , porque ſe elevaba nuestro Santo en el convite de la Eucharistia. *Recumbe in noſiſſimo loco , ut cum venerit , qui te invitavit , dicam tibi , Amice , ascende ſuperius*. Enseña Chriſto la humildad en la parabola de un convite , diciendo , que tome el infimo lugar el convidado , para que tenga la gloria , de que el Señor le haga ſubir mas arriba : *Et erit tibi gloria coram ſimul diſcumbentibus*. Esta fuè la que logrò San Phelipe Neri , quando celebraba. Convidabale la Mageſtad de Chriſto , y apenas baxaba de los Cielos : *Ut cum venerit , qui te invitavit* , viendo el deſprecio , que hacia nuestro Santo de ſi miſmo , le levantaba de la tierra , como quien dice , Amigo ſube mas alto : *Amice ascende ſuperius :: corpus humilitatis noſtræ*.

Veafe , como ſube San Phelipe por medio de ſu miſmo abatimiento à imitacion de la Mageſtad de Chriſto : *Quod autem ascendit , quid eſt , niſi quia , & descendit primum* (dice San Pablo) aſi fue la Aſcenſion de el Señor. Pero como ? Diſponiendola tambien en un convite à ſus Diſcípulos : *Convaleſcens præcepit eis*. Reparente las voces con el Gran Padre San Gregorio : *Notate verba , ſignate myſteria ; convaleſcens elevatus eſt , comedit , & ascendit*. (24) Preparò una comida , para ſubir à ſu gloria , aſi debia ſer tambien la elevacion de nuestro Santo en el convite de eſte Sacramento Augusto : *Convaleſcens elevatus eſt*. A todos debe cauſar admiracion la ſemejanza de San Phelipe Neri con la Mageſtad de Chriſto , de modo , que le hace ſalir de los terminos , que preſcrive nuestro Evangelio à los Santos ;

Luc. 14.
14. v. 20.

Ad Eph. 4.

(24)

D. Gregor.
Hom. 29. in
Evang. ad
illud act. 1.

G

E

Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum. Les manda, que sean semejantes à los hombres, y saliendo San Phelipe de esta regla, no solo compite con los Angeles, sino que se levanta de la tierra, hasta equivocarse en su ascenso con la misma Magestad de Christo. Y así no pudiendo ser semejante à los que esperan à su Dueño, se le viene à mirar, como à un hombre, que à todos les tiene en expectacion: *Expectantibus Dominum suum.*

Así se eleva, por mas, que se humille, y se cifa, conforme a la Maxima de nuestro Evangelio: *Sint lumbi vestri praecinti.* Al passo, que se estrechaba se iba dilatando su gloria, hasta confundirse la de el Siervo, y de el Ministro con el Dueño. Lo que suele distinguirlas en el mundo, son las señas de el vestido, con que en su uniformidad se descubre la semejanza. El Ornamento, con que se elevaba en el Altar, siempre parecia blanco, y este fuè tambien el de la Ascension de el Señor, y dà la razon San Gregorio. (25) *Ascendente Domino est humanitas exaltata, alba etenim vestes exaltationi magis congruunt.* Sea, pues, blanca, y resplandeciente la nube, en que sube San Phelipe; sean blancas tambien las vestiduras suyas, como las de los Angeles, que sirvieron à la Magestad de la Ascension: *Angeli in vestibus albis*, que de esta suerte queda igualmente en nuestro Santo exaltada la humanidad, y nuestro Sagrado ministerio por un Sacerdote, que se acredita de tan sublime. Concluya el pensamiento el mismo gran Padre San Gregorio: *In vestibus albis, quia, qui in natiuitate sua apparuit Deus humilis, in ascensione sua ostensus est homo sublimis.*

He concluido lo que mira à la exaltacion de su cuerpo, solo me resta una reflexion

(25)
D. Greg. in
laud. Hom.
in Evang.

ción sobre las fraldas de San Gregorio , con que se exalte su humanidad para nuestra instrucción , y aprovechamiento. *Ascendente Domino est humanitas exaltata*. Manifiestan estas expresiones , que subía la Magestad de Christo , para beneficio de el mundo , y para testimonio de su piedad , y de su amor : *Ascendens Christus in altum : dedit dona hominibus*. Así embió sobre el Coligio Apostolico al Espiritu Santo , à quien llama la Iglesia Huesped dulcísimo de el Alma : *Dulcis hospes anima*. Parece , Señores , que aquella gloriosa exaltacion termina en una Santa Hospitalidad , que es un proyecto , que tanto engrandece à nuestro Santo. Por esso el levantarse de la tierra era testimonio de su misericordia. Exaltabase su humanidad , porque se acreditaba de humano con los Peregrinos , y con los Pobres. Mirabalos con un paternal cuydado , como lleno de aquel Espiritu de Dios , de quien desciende tan necesaria , y provechosa paternidad : *Veni Pater pauperum*. El Evangelio de la Dominica , que nos previene este bien , la gloria de un Santo , tan ceñido conforme à nuestro Evangelio , y en fin esse Sacramento Augusto , que tambien se vino à instituir , para hospedar : *in me manet* , me executan à no omitir en este Panegyrico lo que interese à tan util pensamiento.

No me detengo en este punto , porque sea necesario persuadir esta Maxima à un Auditorio , tan piadoso como discreto tiene muy presente el cuerpo respetable de Sacerdotes , que me escucha , las obligaciones , que contrahe con la piedad un verdadero discipulo de San Phelipe. Así lo manifiesta el espíritu de casi todo su instituto , y aquella celebre Cofradia , que con nombre

ad Eph. 4.
Y. 8.

Ecccl. in of.
de Sp. Sanct.

Ecccl. in of.
Sp. S.

de la Santísima Trinad estableció dentro de Roma. En todas partes han procurado imitarle sus discípulos en tan santos pensamientos, pero no es menos glorioso, el que tuvo en este Venerable Oratorio su individuo Don Andres Magaz, Cura, que fué aqui de la Parroquia de la Antigua, fundando Hospitalidad en esta casa, para Sacerdotes pobres, en que coheó la Fabrica de Apofentos, y la dotacion de quatro camas. Pudo executar una obra tan piadosa, porque no solo vivió ajustado à las obligaciones de su oficio, sino cediendo à los fondos de su estado para darles su destino mas propio: *Præingite lumbas, ut sitis expediti ad ministrandum Christo, & pauperibus* (dice Alapide. 26) Nunc tambien se sirve à un mismo tiempo à la Magestad de Christo, y à sus Pobres, y necesitados, como empleandose la piedad con sus Ministros, que se hallan pobres, y no son pocos. Para esto dice el Evangelio à los Ricos, que se cian, no que se aten, porque los atados no pueden ser limosneros: *Sint lumbi vestri præcincti.*

La piadosa liberalidad de San Phelipe Neri es sin duda una Virtud, con que se exaltò su humanidad. Era tanta su limosna, que sus penitentes le llamaban Padre de el Cuerpo, y de el Alma. De pies de su muerte decian algunos (27) *No vendra jamás al mundo hombre de tanta charidad, como Phelipe.* El año de 1551. que fue de muchissima carestia, dió à un Sacerdote pobre Estrangero, que vivia en San Geronymo, seis panes, que le embiaron, y èi se sustentò aquel dia con solas azeytunas, y preguntandole el motivo de haversele dado todo, respondió. *Yo soy conocido en Roma, y hallaré facilmente, quien me socorra, aquel pobre socorrero no.* (28) Parece, que

(26)
Corn in luc.
cap. 12. v.
35.

(27)
Su vida cit.
lib. 2. cap.
121.

(28)
Su vida lib.
2. cap. 12.

que llegó à perdèr toda la humanidad consigo mismo empleandola toda con un proximo de su estado. Así daba à entender un desapego tan grande de su Persona , quando se levantaba de la tierra. *Ascendens Christus in altum: dedit dona hominibus.* Vean , Señores , como el dár tiene conexion con el subir. Ya se ve, que el levantarse de la tierra es lo mismo, que dexarla , y esto , que no tiene duda en lo físico , tampoco se puede negár en lo moral , porque el desprecio de los bienes de el mundo viene à sér un desvío , con que se aparta de la tierra el Limosnero , de modo, que se exalta à medida de lo que desprecia.

Pero debe repararse , que seguia la piedad de San Phelipe Neri los passos de la Magestad de Christo , atendiendo particularmente en su Ascension à sus Discipulos , que que fueron los primeros Sacerdotes de su Iglesia. Eran individuos de la mas lustre Congregacion de la Ley de Gracia , y por tanto venian à ser el objeto mas digno de su piedad. *Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione.* Parece , que representan a la letra una Congregacion de el Oratorio de San Phelipe , para que se entienda , que sus individuos son los primeros acreedores à las piedades. Pero al mismo tiempo nos hace a la memoria el medio , con que alcanzó nuestro Santo una Charidad tan grande con el proximo. Segun nos refiere su vida (19) fué la Oracion la oficina de su piedad , y por esso ordenó à ella todos los exercicios de su instituto , señalandole con el nombre de Congregacion de el Oratorio. Estava persuadido justamente , aque sin Oracion frecuente, y sin retiro no puede haver Sacerdote ajustado , ni piadoso. Queria , que sus discipulos se

pre-

(29)

Su vida cit.
lib. 2. cap. 5.

preparassen, como los de Christo, para la Venida de el Espíritu Santo: *Perseverantes in oratione*. Y como los Siervos de el Evangelio en una Vigilia continuada: *Et ita invenietis*. En fin, como quienes deben disponerse todos los dias para recibir en sus manos, al que es Señor de los Cielos: *Expectantibus Dominum suum*. Así lo executan, si viendonos de exemplo los individuos de este Venerable Oratorio, para gloria, y exaltacion de nuestro Santo, como lo previno el Real Profeta: *Sacerdotes tui induantur iustitiam, & Sancti tui exultent*. Ninguno de los Santos puede tener mayor complacencia de la Santidad de los Sacerdotes, que San Phelipe Neri, siendo el que promueve con su instituto la perfeccion de nuestro estado. Tengo concluydo su Panegyrico.

Glorioso San Phelipe! Perdonadme la tibieza, con que he ponderado tu gloria. Las circunstancias de el tiempo, y la presencia de este Sacramento Augusto me han inspirado una idea fundada en tu elevacion, la que creo te exalta particularmente, porque descubre en la Eucaristia aquel Sagrado Fuego de tu ardiente Charidad, aquel alto desprecio de ti mismo, y en fin todo el fondo de tu animo piadoso. *Memento Congregationis tuae*. Acuerdate de la Congregacion este tu Venerable Oratorio. Comunica a sus individuos este incendio, esta humildad, esta compasion, manteniendolos en tu Instituto con aquel fervor, y generoso zelo, con que su liberalidad contribuyó siempre à tu Culto. No nos olvides à todos los demas Sacerdotes, pues sois gloria tan particular de nuestro estado. Atended tambien à tus devotos en las espirituales, y terrenas aficciones. Sirvanos de Escuela tu admirable exaltacion en la Eucharistia. Alcan-

Psalmo 131.

23
ganizadnos la gracia'; para que el desprecio
de el mundo nos levante de la tierra, y asi
logrèmos acompanyarte por eternidades en la
Gloria.

FIN.

21
Compañeros la gracia y para que el espíritu
de el mundo sea castigo de la tierra, y sea
los como acompañados por el espíritu de la
ciencia.

FIN.